

ANUARIO
ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA
2004.1

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2004.1

Abreviatura: AAA'2004.I

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales
Servicio de Investigación y de Difusión del
Patrimonio Histórico.

C/. Levías, 27

41071 Sevilla

Tel. 955036900

Fax: 955036943

Gestión de la producción:

Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales.

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.

© de los textos y fotos: sus autores.

Edita: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.

Impresión: Trama Gestión, S.L.

ISBN de la obra completa: 978-84-8266-852-9

ISBN del volumen I: 978-84-8266-853-6

Depósito Legal: CO-111/2009

LA ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN EL SOLAR SITO EN LOS NÚMEROS 20, 22 Y 24 DE LA CALLE ARRAYÁN DE SEVILLA

JULIA SUÁREZ BORREGUERO
GILBERTO RODRÍGUEZ GONZÁLEZ

Resumen: La Intervención Arqueológica realizada en la C/ Arrayán números 20, 22 y 24 nos ha permitido documentar una primera ocupación de tipo funerario datado en época bajoimperial, para pasar ya en época islámica pleno-medieval, a un uso de carácter residencial que perdura hasta nuestros días, sin que se excluyan actividades agrícolas próximas en los momentos antiguos y medievales.

Abstract: The archaeological excavation carried out at Arrayán St., has revealed remains related to burials dated to the late Roman Empire. After that, the site was occupied as a islamic country-house around XIIIth century and this use has been continued to nowadays. Another kind of land uses may be not excluded for antiquity and modern times so forth.

INTRODUCCIÓN

Descripción del solar, condicionantes de la intervención y metodología. Objetivos

El solar objeto de Intervención se encuentra ubicado en los números 20, 22 y 24 de la calle Arrayán de Sevilla, en el sector norte del casco histórico, zona de protección arqueológica grado I, Sector 2, San Luis. Dicho inmueble forma parte de una manzana de forma rectangular que limita al norte con la calle Arrayán, al oeste con la calle González Cuadrado, al este con la calle Virgen del Carmen Dolorosa y al sur con la calle Divina Pastora. La superficie de la parcela es de 510,71 m² lindando tan sólo al sur con otro inmueble. Respecto a la rasante, se sitúa a cota de referencia +8 m.s.n.m.

Con fecha de 13 de octubre de 2004 se resuelve por la Dirección General de Bienes Culturales de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía autorizar la realización de la actividad arqueológica presentada en Proyecto, consistente en la excavación arqueológica de 76 m² mediante dos cortes de aproximadamente 6 x 6 mts. (UI.1 y UI.2), que se rebajarían manualmente hasta cota de afección, agotándose en algún punto concreto la secuencia antrópica. Llevándose a cabo la Actividad durante los meses de febrero y marzo de 2005, al finalizar la misma, la existencia de infraestructuras de saneamiento y cimentaciones contemporáneas de cemento y hormigón armado, que afectaban considerablemente tanto en extensión como en profundidad (hasta -1,70 m.) a toda la UI.1 y a la mitad sur de la UI.2, y el interés de los niveles constructivos de cronología romana, solamente detectados en la UI.2 y escasamente estudiados en superficie por las características de la intervención, dieron lugar a la modificación del proyecto arqueológico por decisión de los arqueólogos inspectores, Dña. M^a Ángeles González, Gerencia de Urbanismo, y D. José Castiñeira, Delegación de Cultura. Esta modificación consistió en la prolongación de la actividad, autorizándose la excavación mecánica de los niveles arqueológicos hasta la cota de -2,50 / -2,70 m. (profundidad a la que empiezan a detectarse los niveles romanos) en toda la superficie del solar, con la

creación de taludes de seguridad, y la posterior excavación manual a partir de esta cota y durante unas dos semanas, estableciéndose una nueva unidad de intervención, así como la continuación de la excavación mecánica, con maquinaria de pequeña envergadura, en la mayor superficie posible según las normas establecidas por el técnico de Seguridad y Salud de la obra. Consignándose dicha modificación del proyecto en el Libro-diario de Intervenciones Arqueológicas con fecha de 1 de abril de 2005. Concluida la 2^a fase (1) se llevó a cabo el seguimiento arqueológico del vaciado por medios mecánicos de todo el solar (3^a fase). Dándose por finalizada la Intervención Arqueológica con fecha de 12 de agosto de 2005.

Por lo tanto, la Intervención Arqueológica ha conestado de tres fases:

- 1^a fase:** de excavación manual. El punto 0 de la excavación fue situado en la rasante del acerado de la calle Arrayán. Establecimiento de la UI.1 (sur), a 5,50 m. de la medianera sur y a 4,00 m. de la UI.2. con una superficie de 36,00 m². (cota sup. 8,05 m.s.n.m. y cota inf. 5,74 m.s.n.m.); y de la UI. 2 (norte), a 4,00 m. de la UI.1, con una superficie de 36,00 m². (cota sup. 8,07 m. y cota inf. 4,40 m.s.n.m.)
- 2^a fase:** Control arqueológico del vaciado del solar a cota de -2,50/2,70 m. Excavación manual y excavación mecánica. Establecimiento de la UI.3, con una superficie de 57,5 m². (cota sup. 6,00 m. y cota inf. 4,00 m.s.n.m., aparece el nivel freático)
- 3^a fase:** Control arqueológico del vaciado del solar al completo a cota de 4,00 m.s.n.m.

Previamente al inicio de la Intervención se llevó a cabo una recogida de documentación tanto bibliográfica como gráfica, de fuentes históricas y arqueológicas recientes. Como ya hemos visto la remoción de tierras se realizó de forma manual y mecánica hasta la cota máxima de afección de las obras y aparición de los depósitos naturales, permitiendo una documentación exhaustiva del registro estratigráfico y la extracción controlada de los restos arqueológicos, tanto muebles como inmuebles, siguiendo los postulados del sistema de metodología estratigráfica Harris. Se empleó un sistema de registro basado en fichas para las distintas unidades de estratificación (deposicionales, construidas, elementos interfaciales), tomándose referencia de las cotas de situación de cada uno de los elementos (tanto relativas como absolutas), y su ubicación en plano, realizándose la documentación planimétrica a escala 1,20, tanto para plantas como para secciones arqueológicas. La documentación fotográfica fue registrada, igualmente, en fichas formalizadas.

Los restos muebles (cerámicos, óseos, vítreos, o de cualquier otro tipo) han sido recogidos en bolsas identificadas debidamente según el área de excavación y unidad de intervención, para su posterior limpieza, siglado, descripción y registro en base de datos informática, almacenándose en cajas de plástico para su depósito definitivo en el Museo Arqueológico Provincial, con la signatura R.O.D.05/3.

Así mismo, fueron propuestos: análisis cerámico específico de las producciones cerámicas encontradas; intervención de un técnico restaurador para piezas excepcionales (fue el caso de los paneles pintados de la casa islámica), con cargo a la partida presupuestaria prevista para labores de conservación y restauración del 20%, según establece la normativa legal; análisis de fosfatos y sedimentológico, si procedía; y estudio antropológico, si procedía.

El objetivo básico de la Intervención ha sido la obtención de la secuencia de estratificación arqueológica del solar, lo más completa posible, junto a la interpretación histórica de las fases de ocupación y de los restos arqueológicos hallados. A través de este análisis se protege mediante documentación la incidencia del proyecto constructivo sobre los restos arqueológicos previos. Se llevó a cabo la consecución de los siguientes objetivos: establecimiento de la secuencia estratigráfica del solar, con la determinación de las distintas fases de ocupación que se desarrollaron en la zona, a través del registro, documentación y análisis de las evidencias arqueológicas, tanto constructivas como deposicionales; determinación de la topografía original así como la topografía correspondiente a los distintos niveles arqueológicos; documentación de la organización urbana de

la ciudad, su origen y evolución en el sector; obtención de información respecto al uso del suelo y las actividades económicas que generan dicho uso, en los sucesivos períodos históricos; adopción de las medidas de conservación necesarias para la preservación de las estructuras y elementos arqueológicos que por sus características así lo exigían.

Contexto histórico-arqueológico

El solar se encuentra enclavado en el sector norte del casco histórico, cercano a la puerta de la Macarena y entre los viales de San Luis y Feria.

Durante la época protohistórica y republicana romana, la zona queda bastante alejada del núcleo originario de la ciudad (ss. VIII-VII a.C.). Diversas intervenciones arqueológicas han puesto de manifiesto la existencia de meandros y canales antiguos en la zona norte, por lo que ésta conformaría un espacio pantanoso y de inundación constante. No obstante, la existencia en el área de una importante vía de comunicación propiciaría un temprano asentamiento, estando aún por definir el carácter y entidad de dicha ocupación.

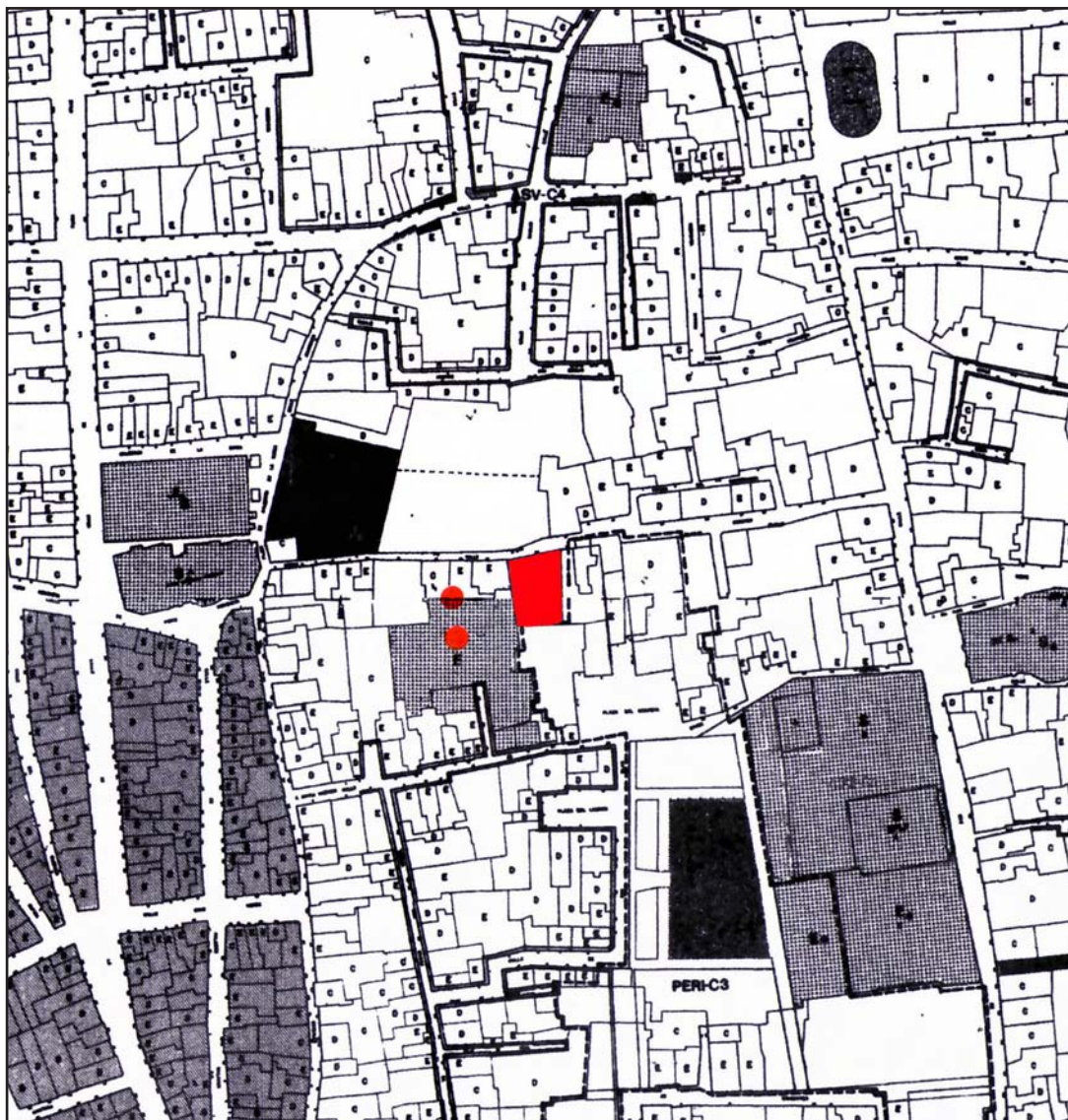


Figura 1. Ubicación del inmueble en el parcelario actual

Los restos de época tardo-republicana y comienzos del Imperio se concentran a lo largo de los márgenes de la calle San Luis, pervivencia del vial que partiendo desde la puerta norte de la cerca republicana, en el entorno de Santa Catalina, en dirección a la Macarena, partía camino de Itálica y de La Algaba. Los hallazgos funerarios e inscripciones sepulcrales establecen un cinturón de áreas de enterramiento rodeando el circuito amurallado por el sur, el este y norte, siendo esta última la mejor definida. La gran zona funeraria septentrional estaría articulada mediante dos calles funerarias, Sol y San Luis, desde mediados del siglo I d.C. Durante el Bajo Imperio y el período Visigodo, la ciudad debió continuar con los mismos límites, conservándose sin grandes alteraciones. No obstante, son escasas las evidencias arqueológicas para esta etapa. En el sector norte es posible el abandono generalizado a partir del siglo IV de amplios sectores funerarios, no recuperados hasta época islámica.(3)

El paisaje de la ciudad islámica alto medieval (ss. VIII-XI) no cambia demasiado, ya que la muralla de tiempos emirales y taifas no desborda el recinto romano (4). La muralla que quedaba en San Martín, se desplaza hacia el siglo IX-X hacia la Plaza de Europa lo que puede ponerse en relación con las obras de reformas y construcciones en la cerca que ordena Abd al Rahmán II al sirio Abdala ben Sinan (5). El brazo secundario del Guadalquivir, que discurría desde el Arenal, por Sierpes, Trajano, Alameda de Hércules hasta la actual Barqueta, sufre un proceso de colmatación que finaliza durante el alto y pleno medieval (6). Para el siglo XI la ciudad ha colmatado el espacio intramuros. El impulso socio-cultural y económico abbadí de la ciudad obligó al excedente de población a salir de las murallas e instalarse en torno a las puertas y los cementerios. La ampliación de la cerca, realizada por los almorávides (7) y completada posteriormente por los almohades con la construcción del foso y la barbacana, incluyó en el tejido urbano una serie de arrabales ya consolidados que derivaban de alquerías, entre los que se encontraba el arrabal generado a lo largo de la calle San Luis, estructurado entorno a un sistema radial de caminos divergentes que parten de la antigua puerta (Santa Catalina) y sobre el que se estructura un tejido de características islámicas. Durante el siglo XIII, la implantación de la población en la zona norte de la ciudad se va consolidando, aunque siempre con mayor incidencia en zonas próximas a los límites de la ciudad de los siglos X-XI. De hecho, en el sector norte predominan las referencias a espacios de carácter semirural u hortícola, junto a edificios de dimensiones del tipo palacio e instalaciones anexas al río.

La zona norte de la Sevilla bajomedieval cristiana, afectada especialmente por el retroceso poblacional general, será el lugar para el asentamiento entre los siglos XIII-XIV, de órdenes militares y religiosas (San Juan de Acre, Alcántara), que habían participado en la conquista de la ciudad. Con la división de la ciudad en collaciones, el solar objeto de estudio quedaría dentro de la collación de Omnium Sanctorum (parroquia de la 2ªm.XIII), en el límite con la collación de Santa Marina (de pps.XIV), caracterizada, según las fuentes, por una población dedicada principalmente al sector agropecuario (8). El área se consolida poco a poco hasta época Moderna.

Durante el siglo XVI, el gran auge que fluye en la ciudad tras el Descubrimiento potencia el desarrollo de la misma, aunque esta zona quedaría lejos del epicentro de la Sevilla Imperial. Desde el siglo XVI al XVIII, asistimos a la instalación de conventos (9) como el de San Basilio en las calles Relator-Parras o el Noviciado de San Luis (f.s. XVI, 1º tercio s. XVIII). La mayoría de la población existente conti-

nuaba dedicada a labores agrícolas, aunque las huertas irán desapareciendo entre los siglos XIX y XX, dando paso a pequeños inmuebles, manteniéndose el carácter humilde de los residentes.

En cuanto a la calle Arrayán, desde comienzos del siglo XV existen alusiones a este topónimo. La calle, que en origen tuvo un trazado quebrado, destaca por comunicar los barrios del noreste con el mercado de la Feria (s.XIII), por lo que era utilizada habitualmente por personas y carros, existiendo desde el siglo XVI noticia de su pavimentación. Se conoce que además del Palacio de los Marqueses de la Algaba (s.XV), estuvo en esta calle el Juzgado de los Alcaldes de la Mesta hasta mitad del XVII. González de León menciona un hospital de la Concepción desaparecido en el XVI. (10)

En el siglo XIX la propiedad urbana de la ciudad, incluyendo la zona norte del casco histórico, sufre un gran cambio. La desamortización eclesiástica y civil, junto con la Revolución de 1868, provocará la desaparición de conventos y órdenes monásticas (11) quedando el suelo eclesiástico en manos de la burguesía y transformándose en suelo industrial (pe. Convento de San Basilio). Igualmente se hacen diversas reformas urbanísticas como la apertura de adarves o la transformación de las irregulares parcelas urbanas a patrones más regulares. El siglo XX introdujo actuaciones puntuales. En 1922 se planea rectificar las líneas de fachada de la calle Arrayán, rompiendo una manzana ocupada por una fábrica de harinas, quedando una manzana exenta entre el tramo primitivo (C/ Virgen del Subterráneo) y el nuevo. El resultado fue una calle aproximadamente recta. El primer tramo de la calle es peatonal y estrecho, siendo las casas más antiguas del XVII-XVIII, de dos plantas, donde destaca la tapia de la casa de los Marqueses de la Algaba, hoy rehabilitada. El segundo tramo, más ancho, tiene casas de tres plantas, donde los números impares son de los años 20-30 del siglo XX, mientras que los pares son en su mayoría de reciente construcción. (12) A fines de siglo se lleva a cabo la apertura de la Calle Virgen del Carmen Dolorosa, conectando con la Plaza del Cronista.

LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

A continuación realizaremos un recorrido por las principales etapas históricas (contemporánea, moderna, medieval y antigua), y dentro de cada una de ellas, las diferentes fases, identificadas como Niveles de ocupación, documentadas en las tres Unidades de Intervención establecidas en el proceso de excavación (ver Figura 5).

Unidad de Intervención 1

Etapa contemporánea:

Nivel 1: (s. XX). Corresponde al edificio de viviendas objeto de derribo por medios mecánicos. Levantadas las solerías quedan las cimentaciones y las estructuras de saneamiento. Dentro de la UI.1, encontramos seis pilares de hormigón armado (**Cimentación 1**), que con unas cotas inferiores relativas entre -1,50 y -1,70 m. y siendo sus bases cuadrangulares de 1,50 m. de lado de media, dan lugar a una importante destrucción en superficie y en alzado de los niveles bajomedievales y modernos. En cuanto a las infraestructuras de saneamiento, hemos documentado tres redes sucesivas y superpuestas (**Red Sa.1**, tuberías de pvc. Y arqueta uec.21; **Red Sa.2:** tuberías de gres y atarjeas simples; **Red Sa.3**, fosa séptica, es la original del último edificio y la más desarrollada, documentada principalmente en la UI.2.

Etapa moderna:

Nivel 2: (s. XVIII). Situamos en esta cronología los restos de pavimentos a la palma (uuee.13/15, 11, ...) y las alineaciones de muros (uuee. 10, 81), que a cota de ocupación de aproximadamente -0,30 m. nos permiten definir en esta UI.1 al menos tres estancias pertenecientes a una edificación de carácter doméstico, registro que se verá completado con las estructuras de igual cronología excavadas en la UI.2. Son estancias pavimentadas mediante losetas rectangulares (29,5x14x4 cm.) dispuestas “a rafe” en espiga con orlas delimitadoras de losetas alineadas a tizón. En cuanto a las infraestructuras de saneamiento, la atarjea documentada en la esquina NE, uuee.42/43, (**Red Sa.4**), es una canalización con dirección NNO-SSE y pendiente de desagüe hacia el SSE, de fábrica de ladrillos (29,5x14x4 cm. Cota sup. -0,50 m.) con tubería de atanores cerámicos en su interior.

Niveles 3-4: (ss. XVI-XVII) Son muy escasos los restos constructivos previos a la vivienda del último siglo de la Edad Moderna. Un pavimento, uec.94, compuesto de ladrillos fragmentados dispuestos de canto y algunos cantos rodados, a cota de -0,53 m. La ued.100 está compuesta por materiales constructivos fragmentados y cerámicos, entre los que se encuentran algunos bordes de lebrillos verdes que dan cronología al nivel. También son de esta cronología, los restos de mortero de cal a modo de cama de pavimento uec.80, situado entre -0,77 y -0,80 m. de cota.

Etapa bajomedieval-mudéjar:

Niveles 5-6: (m.s.XIII-XV). Podrían corresponder a esta cronología, y pertenecer al mismo nivel constructivo que las estructuras mudéjares que veremos posteriormente en la UI.2, los restos murarios de fábrica mixta de la esquina NE (uec.44, 183) y la atarjea uec.124, (**Red Sa.5**), de dirección NOO-SEE, con pendiente hacia el NOO.

La uec.125 es un muro (**cimentación 4**), de dirección N-S, de ladrillos de taco a tizón, (30x14,5x4,5 cm. Anchura de 0,60 m.). Se sitúa justo bajo el pavimento 80 y el muro 81 y asentado directamente sobre el pavimento de cal 65. Exceptuando estas conexiones verticales no se encuentra relacionado en horizontal con otras estructuras. Su cota sup. Es de -0,78 m. y la inferior de -1,09 m. El pavimento de cal bajo este muro, uec.65, a cota de -1,07/ -1,13 m., supone la amortización del patio de andenes y la colmatación del pequeño arriate central, que caracteriza el nivel constructivo bajomedieval previo.

Etapa bajomedieval- almohade:

Niveles 7-12: (m.s.XII-m.s.XIII) El bajomedieval islámico se caracteriza en la mitad sur del solar objeto de esta investigación arqueológica por la existencia de una casa desarrollada en torno a un Patio de Andenes con un pequeño Arriate central. Esta casa, conservando en esencia la estructura definida por sus muros en planta, sufrirá sucesivas remodelaciones en sus pavimentos y enlucidos, hasta ocho, que darán lugar a la elevación de su nivel de suelo en 1,31 m., desde la cota de -2,49 m. del primer suelo (nivel 14) a la cota de -1,18 del último (nivel 7). Durante la primera fase de la Intervención y dentro de los límites de la UI.1 se llegaron a identificar desde el nivel 7 al 11. Fue ya en la segunda fase, al establecerse

la UI.3, cuando se llevó a cabo el estudio de la casa islámica en sus niveles 12, 13 y 14.

Nivel 7: la última fase de la casa se caracteriza por la pavimentación, tanto del patio como de las estancias identificadas, con losetas de barro, mientras que en las fases previas las solerías (excepto una) habían sido de cal sobre mortero de tapial. Tres muros detectados (uuee. 220, 140 y 134) conforman un **patio de andenes** rectangular de 3,78 m. de ancho en el eje O-E y de más de 3,40 m. en el eje N-S, ya que está incompleto por el sur. Los andenes no llegarían a medir más de 0,90 m. de ancho y estaban pavimentados de losetas de barro dispuestas en espiga (uuee. 121 y 136) a cota de -1,30 m., sobre cama de mortero de cal blanca. El **arriate**, de forma cuadrangular algo irregular, en su última fase (**arriate 1**) tendrá unas dimensiones de 1,60 a 1,74 m de lado, está formado por paredes (uuee. 154, 118 y 115) de ladrillos (26x13x2,5/3), dispuestos “a rafe” y “a sardinel” en hiladas alternas, originarias de la primera fase del arriate, y la uec.112, pared norte que corresponde a la ampliación del mismo. Un canalito con baquetón de cal hidráulica (uuee. 117, 119) recorre el borde interior del arriate, al parecer con pendiente hacia el suroeste. Los morteros de cal que cubren las paredes en esta fase (uuee.150, 151, 152 y 153), sin pavimento asociado, marcan la base de este arriate en -1,78 m. Por lo tanto, la profundidad del mismo sería entre 0,54 y 0,50 m., teniendo en cuenta que no se ha conservado la pavimentación de losetas del borde del arriate en ningún caso. Como hemos dicho, tiene su origen en una fase anterior (**arriate 2**), en la que se caracteriza por su menor tamaño (medidas: 1,20 x 1,30 x 1,66 x 1,80 m.), siendo la pared norte original, uuee.176/178, de igual factura que las otras. En cuanto a las **estancias**, conservamos restos de la pavimentación de la estancia situada al norte del patio, uec.104, de losetas rectangulares dispuesta a la palma con orla de losetas alineadas a tizón en el lado oeste (28,5x14x5 cm.), a cota de -1,18 m. sobre cama de tapial ocre anaranjado. También al este del patio, entre dos cimentaciones de hormigón armado, quedan restos del mortero de cal que actuaría de base para un pavimento, uec.142 a cota de -1,32 m.

Nivel 8: Consideramos en este nivel los pavimentos tanto de patio como de estancias situados bajo los anteriormente vistos. En el **patio** tenemos el pavimento correspondiente al corredor norte. Se trata de una orla (ue.189) compuesta por 12 losetas rectangulares anchas (28,5x19,5x3,5 cm.), dispuestas a tizón a cota de -1,32/-1,39 m., a la que se adosa un pavimento de cal pintado en color, posiblemente a la almagra, e imitando losetas rectangulares anchas mediante líneas blancas (uec.190/128), a cota de -1,37 m. Este pavimento se asienta sobre una cama de mortero de tapial anaranjado rojizo con nódulos de cal, chinos y algún trocito de carbón (uec.129). La situación de la orla indicaría que ya en este nivel el arriate ha sido ampliado (**arriate 1**). La **estancia norte** está pavimentada con cal sobre una cama de mortero de tapial anaranjado (uuee.130 y 132), a cota de -1,33 m., y la **estancia este** con una solería de ladrillos (29,5x14x5 cm.) cubierta por una fina capa de cal pintada de rojo almagra (uec.207), a cota de -1,42 m.

Nivel 9: Se ha documentado, bajo el corredor norte, el pavimento uec.197, del que sólo se conserva el mortero de cal de base, las improntas de las losetas y algunos fragmentos de estas dispersos. Bajo este mortero rico en cal, un mortero de tapial amarillento con chinillos y malacofauna (caracolillos), uec.198, actúa como base.



Lámina II. Pavimento 528/529 del patio de la casa del siglo XVIII. Nivel 2. UI.2

Lámina I. Arriate almohade. Niveles 7-9 UI.1

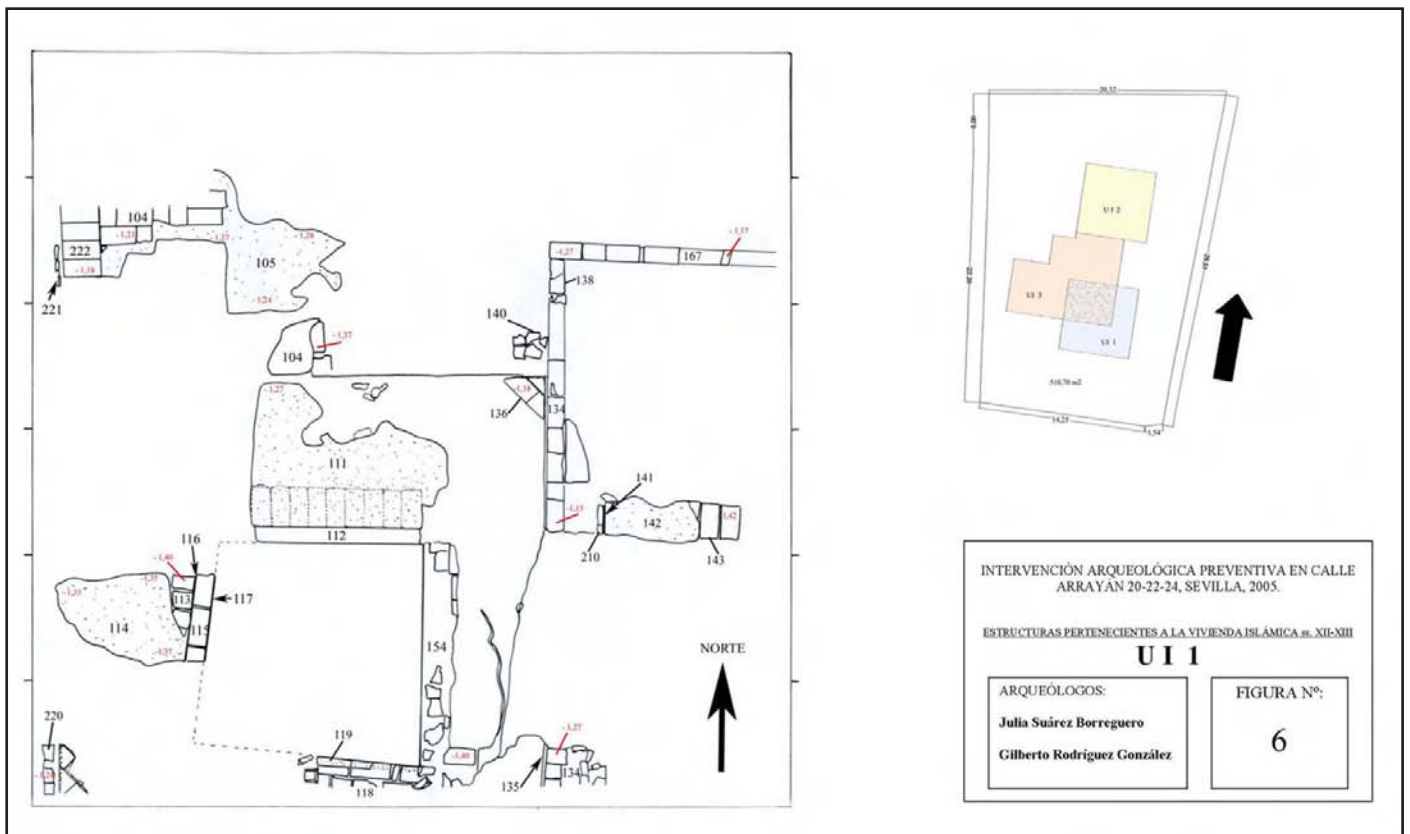


Figura 2. Estructuras pertenecientes a la vivienda islámica ss.XII-XIII. UI.1.

Nivel 10: Definido principalmente por el pavimento de cal uec.200 (cota sup.rel. -1,53/-1,58 m.), asociado al enlucido de cal, uec. 201, que cubre la cara sur de un tabique uec.181, que cierra por el norte el patio en estos momentos. Así mismo, el enlucido 199, cubre el tabique-muro uec.134 de cierre por el este del patio. El tabique 181, de ladrillos (26,5x13,5x2,5 cm.) dispuestos a soga, se encuentra trabado en escuadra a las uec. 161 y 203, posiblemente dos pilares de ladrillos. El pilar 203, se encuentra sobre una hilada de ladrillos (27x14x3,5 cm.) a tizón, con dirección E-O y con pendiente hacia el oeste, a modo de base de canal de desagüe, uec.204.

Nivel 11: A este nivel corresponde exclusivamente el pavimento uec.219, de mortero de cal color gris y grandes chinós, restos de carbón y ceniza, y nódulos de cal, localizado bajo los pavimentos de cronología posterior, a cota de -1,62/-1,71 m.

Nivel 12: Es el último nivel de ocupación identificado en UI.1, documentado por el pavimento de cal gris uec.211, a cota de -2,10 m. muy deteriorado, bajo el que se encuentra un depósito negrozco, limo-arcilloso con restos de óseos y material constructivo, ued.212, afectado por las filtraciones de aceite industrial desde la fosa séptica abovedada. En relación a estas estructuras aparecen los restos de un posible tabique de dirección N-S, a cota de -2,09 m. Estructuras pertenecientes a este nivel se detectaron en la segunda fase, en la UI.3.

Unidad de Intervención 2

Etapa contemporánea:

Nivel 1: (s.XX). Correspondiente al último expediente constructivo del solar, en el perfil sur encontramos un pilar de hormigón armado (**Cimentación 1**), ue.509, y cruzando la unidad una de las estructuras de la cimentación originaria del edificio (**Cimentación 2**), con dirección SOO-NEE y una profundidad máxima de -2,05 m. En cuanto a las estructuras de saneamiento, también en esta Unidad se documentan las tres redes sucesivas. La **Red Sa.3** es la original del último edificio y la más desarrollada. Consiste en una **fosa séptica** rectangular abovedada de grandes dimensiones (18,90 m².) y disposición central en el solar, en la que desembocan una serie de atarjeas en su lado norte (uuec. 506, 560, 551, 538, 554, 622 y 623). La fábrica de las paredes de la fosa (uuec. 514, 18, 564 y 557) es de ladrillos de taco (26x13x4 cm.), dispuestos la mayoría a soga. A cota de -0,80 m. se inicia la falsa bóveda en el interior de las paredes oeste y este, mediante la aproximación de las hiladas de ladrillos dispuestos verticalmente. El sistema de desagüe consistía en una serie de orificios cuadrados alineados en la parte baja de las paredes oeste y este, a -2,00 m. de profundidad, a través de los cuales se fueron filtrando los residuos industriales vertidos en ella a los depósitos arqueológicos permeables, dificultando así la descripción de los mismos. La cota inferior relativa es de -2,44 m. Las zanjas realizadas para la construcción de todo este sistema de saneamiento (eiv. 515, 505, 539) destruyeron en gran medida los niveles arqueológicos previos de cronología moderna y bajomedieval, de los que sólo conservaremos fragmentos sin conexión directa.

Etapa moderna

Nivel 2: (s.XVIII). En la UI.2 podemos diferenciar al menos dos ámbitos pertenecientes a la edificación de carácter doméstico de esta cronología, y que completan en planta los definidos en la UI.1. La ue.512 es una solería conservada residualmente, de losetas cuadradas (28x28x3,5/4 cm.) dispuestas en oblicuo respecto al pilar asociado, uec.511 (**Cimentación 3**). En el cuadrante NO se conserva un pavimento con mayor extensión aunque fraccionado, uec.528/534, de losetas rectangulares (29,5x14x4 cm.) dispuestas “a rafe” y en espiga, delimitado al sur con una orla de losetas rectangulares a tizón rematada por un alizar celeste, (uec.529) a modo de bordillo. Tanto la orla como el alizar realizan un entrante al oeste. El alizar se superpone a una hilada de cuatro ladrillos, uec.531, por lo que podría indicar el paso a un nivel de pavimento más bajo, quizás perteneciente a un área de patio. Bajo la uec.531 se encuentra el pilar de cimentación uec.533 (**Cimentación 3**).

Nivel 3: (ss. XVI-XVII). Sólo tenemos algunas evidencias estructurales en el cuadrante NO. Un muro, uec.630, con dirección O-E, de fábrica de ladrillos con dos fragmentos cerámicos estampillados, datados en el siglo XVII y pertenecientes posiblemente a un brocal de pozo, utilizados como material constructivo. Esta estructura está enlucida con cal en su cara norte, uec.629 (0,10 m.de potencia), en conexión con los restos de un pavimento de cal, uec.593/595, con cama de tapial ocre amarillento, uec.594/596. que se conserva escasamente en extensión (a cota de -0,61/-0,58 m.). Los depósitos que rellenan la zanja eiv.648, que secciona al anterior, ued.625/635, con gran cantidad de fragmentos de tejas, gravas y conchas, contienen materiales fechados en la edad moderna desde el XV al XVII. El muro 630 se encuentra trabado con los escasos restos que quedan de un pozo de fábrica de ladrillos, uec.610/633 (cotas sup.de -0,42/0,67 m.).

Etapa bajomedieval-mudéjar

Nivel 5: (m.s.XIII-XV). Es en la UI.2 donde encontramos restos constructivos de cierta entidad que por su técnica edilicia podemos situarlos en época mudéjar. Se trata del muro seccionado en dos tramos uec.580/581. De dirección N-S, es de fábrica mixta de ladrillos y sillares cuadrangulares careados de diferentes tamaños, con un ancho de 0,40 m. (cota superior -0,61 m cota inferior -1,62 m.). Con él traba el muro uec.587, de dirección O-E. En cuanto a pavimentos, en el perfil este encontramos dos restos muy residuales de pavimentos de losetas, uec. 618 y 670, a cota de -0,97 m. En el lado oeste del la alineación muraria se conservan restos de un pavimento de cal, uec.637, sobre mortero de tapial ocre anaranjado, uec.600/617, a cota de -0,95 m., que cubriría las atarjeas 615 y 616, **Red.Sa.5**. La uec. 615, a cota de -1,09 m., es una atarjea curva que desemboca en la atarjea 616. Estrechadas, con tapa de ladrillos (26x12x3 cm.), paredes de tapial ocre recubiertas en el interior con ladrillos fragmentados (algunos perdidos) y base de ladrillos dispuestos a tizón en la 615 y a soga en la 616.



Figura 3. Estructura funeraria-hidráulica romana ss.II-III d.C. UI.2.

Etapa bajomedieval- almohade

Niveles 7-12: (m.s.XII-m.s.XIII) Si esta etapa se caracterizaba en la UI.1 por las evidencias estructurales de una casa desarrollada en torno a un Patio de Andenes con un pequeño Arriate central, en la UI.2 sólo se han documentado restos de un pavimento de cal, uec.644, conservado residualmente en el cuadrante NO, a cota de $-1,48$ m. que lo situaría en los niveles 9 o 10. así como la estructura muraria uec.666 y el pozo uec.669. El muro 666, de dirección N-S, es de fábrica mixta de ladrillos fragmentados dispuestos irregularmente, algunos “a sardinel” y otros “a rafe” y grandes sillares irregulares careados, que reaprovecha material de construcción romano (cota sup.rel.-2,28 m. y cota inf.rel. $-2,51$ m.).

Etapa antigua-Roma: siglos II-IV

Niveles 15-16: (ss. II-IV) Se inaugura en esta fase la urbanización de la parcela, que teniendo en cuenta la cronología aportada por los restos cerámicos encontrados en los depósitos asociados se remonta al siglo II d.C. Consisten los restos hallados en una serie de estructuras murarias (ueec. 695 y 699, cota sup. rel. $-3,09$ m.), a nivel de cimentación conservadas desigualmente, cuyas zanjas de construcción socavan el terreno natural, nivel de arcillas rojas carbonatadas de gran consistencia. Son estructuras realizadas mediante hiladas superpuestas de tégulas enteras y tramos constituidos de fragmentos de tégulas, ladrillos y restos cerámicos de almacenamiento de gran porte con barro como aglomerante. En el muro 695, con dirección O-E, se insertan las bases de dos canalizaciones construidas mediante la unión de tégulas completas. La 679 (cota sup. rel. $-2,74$ m. en su extremo NNO, y con pendiente hacia el SSE), y la 681, mejor conservada (cota sup. rel. $-2,88$ m. en su extremo NNE,

y con pendiente hacia la confluencia con la canalización (679). Los muros, con una anchura aproximada de $0,44$ m., se conservan con escasa longitud ($1,48/1,67$ m.), ya que fueron expoliados en época islámica. En esta UI.2 no se hallaron restos de estructuras funerarias ni restos óseos humanos “in situ”, que como veremos sí se pudieron documentar, aunque escasamente, en la UI.3. Provisionalmente se denominó al conjunto de las estructuras constructivas halladas en la UI.2 como **recinto A**.

Unidad de Intervención 3

Tras el vaciado del solar aproximadamente a $-2,00$ m. se planteó una nueva unidad de intervención. La esquina SE de esta UI.3 intersecciona con el sector NO de la UI.1 (ver Figura 4), pero iniciándose a la profundidad donde aquella se dio por concluida, $-2,00/-2,10$ m. No obstante, los resultados más interesantes para el período islámico se consiguieron en la mitad oeste de la nueva unidad donde se excavó una estancia bien delimitada de la casa islámica.

Etapa bajomedieval- almohade:

Nivel 12: las unidades deposicionales superficiales al iniciarse el nuevo rebaje manual contienen materiales de cronología almohade (ued.1000,1001,1002). En cuanto a las constructivas, la uec. 1023 es un pavimento de cal blanca, que sella los enlucidos pintados que decoraban la estancia originariamente, elevando el nivel de suelo, a $-2,10$ m. Quedaban restos de enlucidos con una mínima potencia asociados a este pavimento, que estarían pintados a la almagra. La uec.1035 tiene las mismas características pavimentando la estancia situada al sur de la anterior.



Lámina III. Superposición de estructuras. En primer término recinto A (Antigüedad-Roma II-III); en el nivel intermedio, muro mixto almohade, y en el nivel superior, muro mixto mudéjar. UI.2

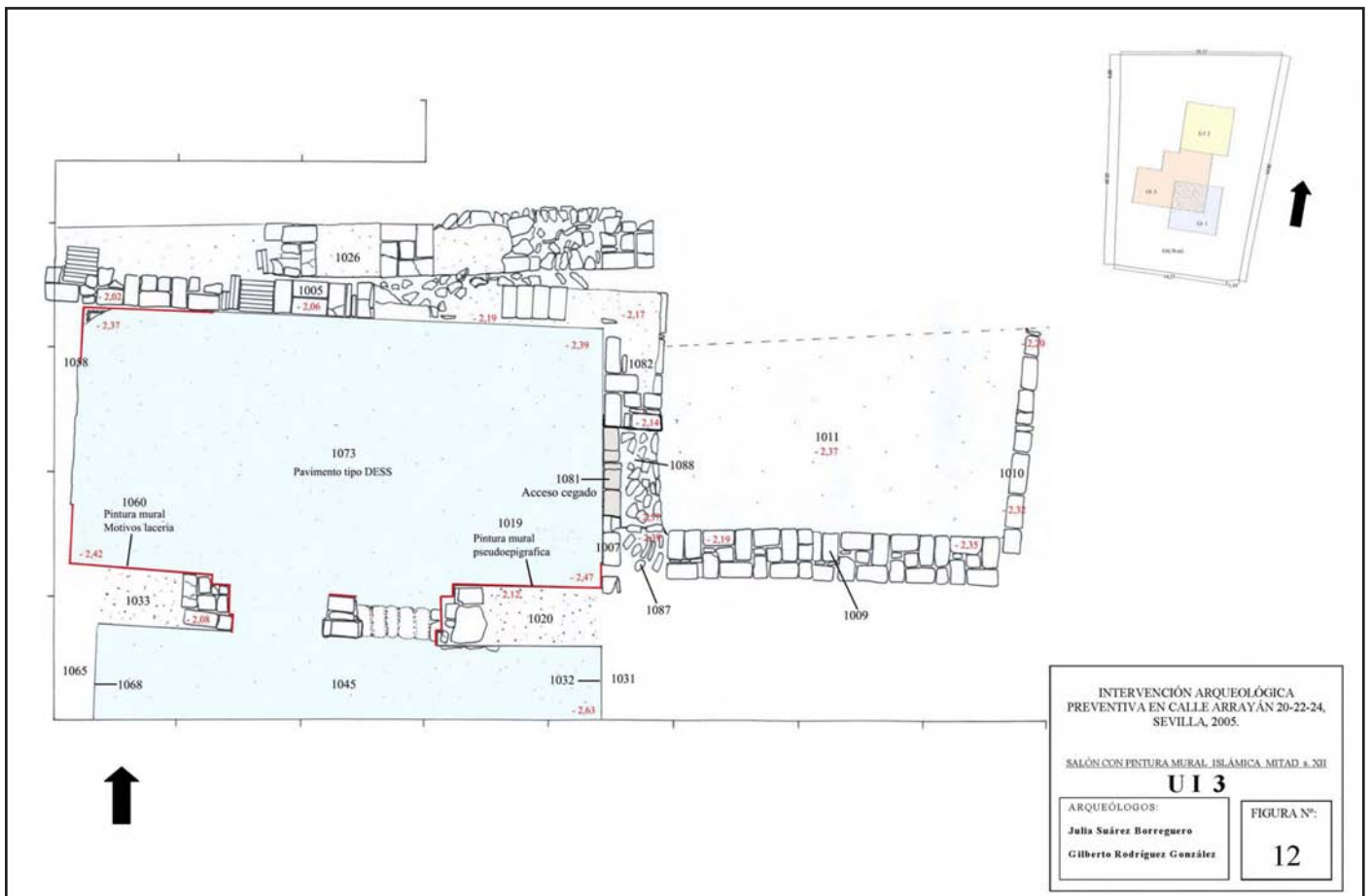


Figura 4. Estancia con pintura mural islámica, mediados del s.XII. UI.3

Nivel 13: Este nivel se individualiza a partir de las importantes transformaciones de las que es objeto la estancia norte de la casa previa. Estas consisten en el cegamiento del vano geminado de acceso sur a la misma (uec. 1029), y de los vanos simples de las paredes oeste (uec.1089) y este (uec.1081), posibles accesos a las alcobas laterales originales. Creemos que estos cegamientos responden a la conversión de la estancia en un estanque. Evidencia clara de este cambio de funcionalidad es la reparación de los revestimientos y del pavimento de cal (uec.1021) que en las paredes norte (uec.1005) y este adquiere la característica forma curva de las estructuras de tipo hidráulico. No así en las paredes sur y oeste, en las que se conservan los paneles pintados originales, posiblemente por su calidad decorativa y encontrarse en buenas condiciones en el momento de la transformación.

Nivel 14: Es el nivel de fundación de la vivienda islámica. Como ya hemos mencionado se detectaron en superficie diferentes alineaciones murarias correspondientes a las crujías de una estructura de carácter doméstico, sin que podamos afirmar que se trata de una única unidad residencial, vivienda o alquería, puesto que no se han podido identificar con seguridad muros medianeros o muros indicadores de límites de parcela. Dentro de la UI.3, en el proceso de excavación manual de la 2ª fase, se excavó una **estancia** rectangular con el eje mayor orientado de O-E, con unas medidas de 2,08 m. por 4,18/ 4,28 m. (8,70 m²). Esta estancia está delimitada al norte por el muro uec.1005/1026, al este por uuec.1007 y 1082, al oeste por uec.1058 y al sur por uuec.1033, 1048 y 1020. El muro 1005 es una estructura de fábrica de ladrillos (26x12x3 cm.) con juntas finas de mortero arenoso con cal, dispuestos en tramos alternos “a rafe” a soga y tizón y “a sardinel”. El 1026 es una estructura con alternancia de tramos de un mortero arenoso rico en cal y pilares de fábrica de ladrillos de módulo fino, con una base o zapata de fragmentos de ladrillos irregulares y algún canto, dispuestos “a sardinel” (cota inf. rel. -2,37 m.). El acceso a la sala se realizaba por el muro de cierre sur mediante un **vano geminado** (ver FIG 4.). El pilar central (uec.1048), de fábrica de ladrillos de módulo fino dispuestos en hiladas alternas a soga y tizón, presenta pequeñas mochetas al exterior, y tiene una anchura de 0,34 m. Las jambas estaban constituidas por pilares de igual fábrica, también con mochetas al exterior, no obstante, al ser el muro de 0,46 m. de ancho, los pilares presentan un entrante para adaptarse a la línea del pilar central, quedando por lo tanto el vano ligeramente rehundido. El umbral estaba solado por una hilada de losetas rectangulares a tizón (uec.1071), de la que sólo se han conservado las piezas bajo el pilar este, así como las improntas en la cama de cal (uec.1072) del vano este. Aparte de los pilares de las jambas, el muro de cierre sur (uec. 1020/1033) está compuesto por una fábrica de mortero de tapial anaranjado. En cuanto a los revestimientos interiores, se pudieron recuperar los **paneles pintados** con motivos epigráficos y de lacería en rojo almagra sobre fondo blanco que decoraban la pared sur (ver *Lámina IV.*), incluido el pilar central del vano geminado y los tramos de la pared oeste, los conservados en la fase posterior. La decoración y el tipo de acceso nos llevaría a pensar que nos encontramos en la estancia principal de la vivienda, el salón de representación, situado al norte de la vivienda, como correspondería al esquema básico de la mayoría de estas residencias islámicas. No obstante, durante el seguimiento con máquina retroexcavadora de la extracción de las tierras de los taludes de la esquina SO se documentó la existencia de un muro de tapial de dirección S-N con enlucidos decorados también con motivos de lacería a la almagra

en su cara oeste. Este muro se encontraba en la alineación del límite occidental del solar, y a él se adosaba un muro de ladrillos sellando los paneles pintados, por lo que su recuperación fue imposible. Aún así evidencia que la estancia oeste de la vivienda se hallaba decorada del mismo modo y con la misma calidad que la norte.

Respecto al resto de las alineaciones murarias correspondientes a esta unidad residencial debemos destacar la poca potencia de la cimentación de las estructuras conservadas respecto al pavimento de fundación, entre -2,37 y -2,54 m.



Lámina IV. Panel pintado con motivos epigráficos a la almagra sobre fondo blanco, ue. 1019, Nivel 14 (Plenomedieval-almorávide-almohade m.XII). UI.3

Etapa antigua-Roma:

Niveles 15-16: (ss. II-IV) Al igual que en la UI.2 se hallaron en esta fase de la Intervención estructuras murarias a nivel de cimentación conservadas desigualmente, cuyas zanjas de construcción socavan el terreno natural, el nivel de arcillas rojas carbonatadas. Son las estructuras 1015, 1040 y 1038, (denominadas provisionalmente como **recinto B**, cota sup.rel.-2,51 m. realizadas mediante la misma técnica constructiva. Bajo las hiladas de téglulas se encuentra una cimentación o zapata consistente en fragmentos de pequeño y mediano tamaño de téglulas y ladrillos dispuestos en oblicuo con una cota inferior relativa de - 3,34 m. En el espacio interior conformado por los muros se documentó una estructura de carácter funerario en muy mal estado de conservación. Apareció fraccionada, y con las téglulas que constituirían su cubierta fragmentadas, hundidas y desplazadas. Podemos describirlo como enterramiento individual de inhumación en fosa simple con cubierta doble de téglulas y con una téglula en disposición vertical en el extremo correspondiente a los pies, con orientación E-O. Es la uec.1036, cuya cota superior relativa en la parte superior de la téglula que se dispone en los pies es de -3,07 m. Los restos óseos humanos corresponden a la ue.1078, y se encuentran a cota de -3,22/-3,36 m. pertenecientes a la mitad inferior de las extremidades inferiores de un individuo adulto. Junto a los restos óseos se halló una urna de plomo bastante deteriorada, que será llevada al Museo Arqueológico Provincial para su limpieza y estudio (ver LÁM VII.).

Seguimiento del movimiento de tierras por medios mecánicos.

En la fase de control de la extracción de tierras por medios mecánicos se pudo completar la documentación aportada previamente en las unidades de intervención establecidas. Así de la etapa cronológica **bajomedieval islámica** registramos las alineaciones murarias que se encontraban bajo los taludes de seguridad, estableciéndose a unos tres metros del límite sur del solar la alineación de dirección O-E, compuesta por una serie de estructuras, tanto de fábrica de tapial como de ladrillos, que completan en planta la estructura de la unidad doméstica objeto de estudio en la segunda fase de la intervención. Se documentaron así mismo, infraestructuras, como un tinajón y restos de una posible canalización, hasta seis pozos

de fábrica de ladrillo y restos de los anillos cerámicos constitutivos de un pozo artesiano. En cuanto al primer nivel de ocupación del solar, se pudieron trazar en planta las zanjas de las alineaciones constructivas relacionadas con el **recinto A** y se pudo completar la delimitación del **recinto B**, resultando una estructura de planta rectangular, aunque el material constructivo había sido objeto de expolio, quedando escasas tégulas “in situ”. No se hallaron más evidencias de enterramientos aunque sí algún resto óseo disperso junto a material cerámico de cronología romana, lo que confirma el proceso de desmonte y saqueo y la gran alteración que se produjo en estos niveles durante el período islámico, momento en el que se decapitan tanto las unidades constructivas como las deposicionales artificiales y naturales previas.

FICHA DE ANÁLISIS RÁPIDO- NIVELES DE OCUPACIÓN			
NIVEL	Unidades Estructurales y Estratigráficas identificativas	cota sup.abs.	Cronología prov.
1	Cimentación 1, Cimentación 2, y Redes de Saneamiento 1, 2 y 3	8,00	Contemporánea XX
2	Pavimentos a la palma: 8, 11, 13, 15, 528, 512, 534, Cimentación 3 y Red de Saneamiento 4: 42 y 43	7.70	Moderna XVIII
3	Pavimento cantos: 94	7.47	Moderna XVI-XVII
4	Pavimento cal 80	7.23/7.20	Moderna XVI-XVII
5	Pavimentos 618/670, 637/600 y 617 y muros 580/581...	7.03	Bajomedieval-Mudéjar XIII-XV
6	Pavimento 65	6.93/6.87	Bajomedieval-Mudéjar XIII-XV
7	Casa islámica-Patio de Andenes 1: 110,111,136,104...	6.82	Bajomedieval-Almohade XII-XIII
8	Casa Islámica-Patio de Andenes 2: 189,190...	6.68/6.62	Bajomedieval-Almohade XII-XIII
9	Casa Islámica -Patio de Andenes 3: 197,198... y 644?	6.57	Bajomedieval-Almohade XII-XIII
10	Casa Islámica -Patio de Andenes 4: 200,199,201...	6.50	Bajomedieval-Almohade XII-XIII
11	Casa Islámica -Patio de Andenes 5: 219	6.38/6.29	Bajomedieval-Almohade XII-XIII
12	Casa islámica 6: pavimentos 211, 1023, 1035	5.90	Bajomedieval-Almohade XII-XIII
13	Casa islámica 7: pavimentos 1021, 1011?	5.63	Bajomedieval-Almorávide-Almohade XII
14	Casa islámica 8: Estancia decorada a la almagra y pavimentos 1073, 1072 y 1045.	5.63/5.51	Bajomedieval-Almorávide-Almohade XII
15	Estructura funeraria, inhumación y urna plomo	4.93	Antigüedad-Roma II-IV
16	“Recintos” A y B, de muros de tégulas y canalizaciones	5.26	Antigüedad-Roma II-IV

Figura 5. Niveles de ocupación



Lámina V. Vista general desde el sur de la estancia islámica con acceso de vano geminado, Nivel 14 (Plenomedieval-almorávide-almo hade m.XII). UI.3.



Lámina VI. Muro de tégulas del recinto B, ue.1015, Nivel 16: Antigüedad-Roma II-III. (se aprecia en el lateral sur el cangilón islámico y bajo el depósito subyacente la estructura funeraria de tégulas. 1036. UI.3.



Lámina VII. Estructura funeraria de tégulas, ROH y urna de plomo del recinto B, uuee. 1036, 1037, 1078, Nivel 15-16 (Antigüedad-Roma, ss.II-IV. UI.3

APROXIMACIÓN AL MATERIAL ARQUEOLÓGICO

El material arqueológico recuperado durante la intervención arqueológica ha proporcionado muestras del repertorio cerámico, fundamentalmente de carácter doméstico, empleado durante las distintas etapas de ocupación histórica en la zona.

Los materiales contemporáneos (uuee: 1, 67, 89, 96, 100, 500, 521, 556, 565, 568, 571, 572, 573, 575, 579, 591, 605, 609) integran básicamente la vajilla de “mesa” (plato hondo, fuentes, vajilla de Pickman). Por el número de piezas le sigue en importancia el grupo funcional “doméstico”, especialmente el tipo lebrillo con decoración policroma. De “cocina” los tipos más abundantes son los tipos olla y cazuela, ambas con vedrío melado y pasta roja.

Los materiales recuperados (uuee: 24, 27, 40, 41, 58, 61, 64, 69, 70, 72, 77, 88, 84, 91, 92, 93, 97, 98, 100, 102, 103, 126, 169, 500, 508, 516, 526, 527, 555, 569, 584, 591, 592, 627, 620, 624, 634, 635, 641, 655, 676, 1002) constatan la ocupación ininterrumpida del inmueble durante los siglos modernos, apareciendo representados todos los grupos funcionales, siendo “mesa” “cocina” y “almacenamiento” los más numerosos. El elemento melado es preponderante en las piezas de “cocina”, bien cubriendo completamente la pieza o tan sólo en parte.

Las unidades de estratificación de época bajomedieval cristiana “puras” que contienen material cerámico son las menos abundantes: 625, 631, 643. Las piezas son de carácter doméstico, destacando el grupo funcional de “mesa” (serie mitad blanca-mitad verde, alguna pieza de Paterna-Manises, piezas meladas –platos y fuentes-decoradas con trazos de manganeso, etc.).

Durante la etapa islámica del inmueble, que encuadramos entre mitad del siglo XII y finales del siglo XIII, nos encontramos con un extenso repertorio de materiales en los que de igual forma los grupos funcionales de cocina y de mesa son los predominantes, aunque todos aparecen representados en el registro estratigráfico. Dos tipos son de especial importancia por su número, la olla (“cocina”) y el ataífor (“mesa”). Del resto de grupos funcionales, el grupo de “almacenamiento” con el tipo de jarra de mediano tamaño es igualmente importante. Se encuentran en las uuee: 32, 78, 79, 81, 86, 98, 101, 102, 107, 111, 120, 127, 133, 139, 144, 145, 146, 156, 158, 159, 160, 164, 166, 170, 173 a 175, 180, 187, 188, 191, 195, 205, 208, 605, 612, 624, 632, 638, 639, 642, 645, 649, 650, 651, 652, 658, 660, 661, 662, 664, 665, 674, 677, 678, 687, 688, 693, 697, 699, 1000 a 1002, 1012, 1024, 1018, 1022, 1024, 1025, 1034 y 1042. Junto a los materiales almohade aparecen materiales fechados en el siglo XI en la uuee. 133, 146, 156, 650, 651, 661, 664, 688 y 1018. Por otro lado, los materiales islámicos vienen acompañados por numeroso material romano (fundamentalmente de “mesa”).

Los materiales de época romana se encuentran en las uuee: 672, 675, 680 a 682, 685, 687, 693, 698, 1017, 1041, con algunas intrusiones. Los más antiguos datan del siglo II d. C., y alcanzan el siglo V.; los grupos funcionales que predominan son el de “mesa” y el de “cocina”, aunque se encuentra del grupo “almacenamiento” numerosos fragmentos de ánfora.

CONCLUSIONES Y FASES DE OCUPACIÓN

Los trabajos de carácter arqueológico realizados en el solar objeto del proyecto de obra han permitido una aproximación a su evolu-

ción histórica, al desarrollo diacrónico de las edificaciones preexistentes, a través de la secuencia estratigráfica obtenida mediante el registro, documentación y análisis de las evidencias arqueológicas constructivas y deposicionales, con la determinación de distintas fases de ocupación. Así mismo, se ha establecido la topografía original así como la correspondiente a los distintos niveles arqueológicos. Por otra parte, los resultados obtenidos complementan la documentación ya existente respecto a la organización urbana de la ciudad, su origen y evolución en el sector, así como respecto al uso del suelo y las actividades económicas que generan dicho uso en los distintos períodos históricos. En nuestro caso se documenta un primer uso funerario en época bajoimperial, para pasar ya en época islámica a un uso residencial hasta nuestros días, sin que se excluyan actividades agrícolas próximas en los momentos antiguos y bajo-medievales. Por último, nos han permitido adoptar las medidas de conservación necesarias para la preservación de las estructuras y elementos arqueológicos que por sus características así lo exigían, fue el caso de los paneles pintados con motivos epigráficos y de lacería a la almagra sobre blanco o la urna de plomo. Cumpliéndose de esta manera los objetivos básicos establecidos.

En síntesis se han determinado las siguientes fases de ocupación:

- Se inicia la ocupación de la parcela en torno a los siglos II-III d.C. con una serie de estructuras cuyas zanjas socavan directamente el nivel natural de arcillas. Es este firme una capa de origen y formación natural compuesto por arcillas de color marrón rojizo con gran cantidad de pequeñas gravas de naturaleza caliza y silíceas, caracterizada por ser de dureza media, compactación media y cohesivo. Son materiales impermeables, poco drenantes, de lenta consolidación, sin materia orgánica y baja compresibilidad. La cota superior a la que aparece se establece en $-2,82$ m. (5,18 m.s.n.m.), teniendo en cuenta que ha sido decapitada por la acción antrópica continuada. Los primeros vestigios de ocupación (niveles 15-16) definen un espacio compartimentado mediante paramentos de tégulas, fragmentos de ladrillos y ánforas, conservados con escasa potencia (0,83 m.), que llegan a definir al menos dos unidades estructurales, identificadas como recinto A y recinto B, en el segundo caso con planta rectangular con restos de un enterramiento individual de inhumación en fosa simple y cubierta de tégulas y una urna de plomo dentro de su perímetro. El primero, aunque no se ha hallado un muro que lo caracterice como una unidad cerrada, destaca por la existencia de dos bases de canalizaciones construidas con tégulas que traban con el muro norte, desaguando hacia el sur. No se han hallado ni pavimentos asociados ni revestimiento en las paredes por lo que consideramos que nos hallamos a nivel de cimentación (cota sup. 5,48 m.s.n.m. y cota inf. 4,66 m.s.n.m.). En cuanto a su funcionalidad, con los restos recuperados es difícil de establecer. Muros de igual técnica constructiva han sido claramente identificados en otras intervenciones arqueológicas como muros de compartimentación de espacios de carácter funerario (cementeros y recintos funerarios). Igualmente, muros de similar aparejo forman parte de construcciones de carácter industrial (como los pertenecientes al almacén de la figlina hallada bajo el Parlamento de Andalucía (13) o los documentados en C/ Virgen del Carmen, solar muy próximo al que nos ocupa (14). En nuestro caso la funcionalidad original no es clara. Con los escasos datos con los que contamos caben dos posibilidades: que estas estructuras en origen (siglos II-III d.C.) pertenecieran a edificaciones relacionadas con actividades de tipo

industrial o agrícola, formando parte o no de alguna *villa* cercana, y que en una segunda fase (siglos III-IV d.C.), perdida su funcionalidad original, fueran reutilizadas como lugar de enterramiento; que ya en origen fueran estructuras con carácter funerario. En este caso las canalizaciones de tégulas podrían responder a un sistema de drenaje del cementerio. En este caso, formaría parte de la gran zona funeraria del sector norte, a partir de la puerta de Santa Catalina y que se articularía mediante las calles funerarias, Sol y San Luis, como indican las estructuras funerarias halladas en sus márgenes o las estructuras constructivas, ornamentales e hidráulicas detectadas en diferentes puntos del área, usualmente tenidas como *villae suburbanae*, y que pueden responder al modelo de huertos y jardines funerarios rodeados de muros y estructuras para el culto, y cuyos productos sirven para financiar el mantenimiento de éste (Ordóñez Agulla, S. "Sevilla romana", en Valor Piechotta (coord.) 2002, pag.29).

- No encontramos un nuevo expediente constructivo hasta época taifa-almorávide (mediados del siglo XI y mediados del XII- niveles 13-14), momento en el que documentamos una vivienda de tipología islámica de considerable tamaño y que por la calidad de lo revestimientos decorados de sus estancias principales consideramos que pertenecería a miembros de la elite política y social. Los pavimentos de esta estructura residencial se sitúan a una cota de 5,63/5,46 m.s.n.m. Esta vivienda sufre numerosas reformas en momentos posteriores, la más significativa la conversión en estanque del salón norte. Junto con los restos de viviendas aparecidos en los últimos años en intervenciones arqueológicas cercanas pone en evidencia la considerable densidad edilicia así como la calidad de las construcciones del sector norte en el momento de la ampliación de la cerca por los almorávides, sobre todo en las zonas cercanas a las principales vías de comunicación.
- La siguiente fase constructiva datada en época almohade (m.XII-m. XIII- niveles 7-12) se caracteriza por la continuidad del carácter doméstico de las estructuras. En estos momentos tenemos evidencias de la existencia de una casa desarrollada en torno a un Patio

de Andenes con un pequeño Arriate central, al menos en sus tres últimos niveles. Esta casa, conservando en esencia la estructura definida por su muros en planta, sufrirá sucesivas remodelaciones en sus pavimentos y enlucidos que darán lugar a la elevación de su nivel de suelo en 1,31 m., hasta el último situado a cota de 6,82 m.s.n.m. y quizás con pervivencia en su uso en los primeros momentos de la dominación cristiana de la ciudad tras la conquista.

- Le sigue a la anterior una fase de colmatación con el sellado parcial del arriate con una capa de material constructivo fragmentado y cal, y el arrasamiento de las estructuras, tanto muros como pavimentos, de los que como hemos vistos quedan apenas vestigios; y la construcción con escasa diferencia de cota de unas estructuras pertenecientes a una vivienda, ya de cronología mudéjar (s.XIV-XV) (niveles 5-6). No reutiliza en ningún caso muros de la vivienda previa como cimentación, sólo mantiene la alineación según los puntos cardinales. Se trata de una vivienda con muros de fábrica mixta de piedras careadas y ladrillos, restos residuales de una solería de losetas de barro a cota de 7,03 m.s.n.m. e infraestructuras de saneamiento.
- De los primeros siglos de la edad moderna quedan escasos restos (niveles 3-4), muy afectados por la construcción de la vivienda del siglo XVIII y por las potentes cimentaciones e infraestructuras de saneamiento del último expediente constructivo. Los únicos restos de pavimentación los situamos a cota de 7,42 m.s.n.m. En el siglo XVIII (nivel 2) se levanta una vivienda en el solar con patio rehundido con bordillo marcado por un alizar celeste y estancias enlosadas con pavimentos de losetas dispuestas en espiga y con orlas delimitadoras. Estos pavimentos se sitúan a cota de 7,70 m.s.n.m. Perteneciente a la red de saneamiento de este momento tenemos una atarjea con tubería de atanores cerámicos.
- Del último expediente constructivo (nivel 1) destacan las infraestructuras de saneamiento centradas en la gran fosa séptica abovedada en la que desembocan las diversas atarjeas de fábrica de ladrillo, así como las potentes cimentaciones de las crujiás y de los pilares, ya que no conservamos el nivel de pavimentos original de la edificación, que en todo caso se hallaría aproximadamente a la cota de la rasante de la calle, ± 8 m.s.n.m.

NOTAS

1. Durante la 2ª fase, la excavación de una estancia de una casa islámica con las paredes decoradas con paneles estucados y pintados con motivos epigráficos y de lacerías a la almagra sobre fondo blanco, dio lugar, tras la inspección de los arqueólogos inspectores el día 28 de abril, a la extracción de dichos paneles para su limpieza, conservación y posterior exposición museística
2. Ver Ordóñez Agulla, S. Sevilla romana, en Valor Piechotta, M. (coord.) Edades de Sevilla. Hispalis, Isbiliya, Sevilla. Ayuntamiento de Sevilla, 2002, pp.29-33.
3. Ordóñez Agulla, Op.Cit.2002. p.33.
4. Jiménez, A. Análisis formal y desarrollo histórico de la Sevilla medieval, en La arquitectura de nuestra ciudad, Sevilla, 1981, p.16
5. Vioque, Vera y López, Apuntes sobre el origen y la evolución morfológica de las plazas del Casco Histórico de Sevilla, 1987.
6. Borja, F. El río de Sevilla. La llanura aluvial del Guadalquivir durante los tiempos históricos, en Valor Piechotta, M. (coord.) El último siglo de la Sevilla islámica, Sevilla, 1995, pp.28-30.
7. Jiménez, Maqueda, D.: Las puertas de Sevilla. Una aproximación arqueológica. Sevilla, 1999, pp.220-221.
8. Collantes de Terán, A.: Sevilla en la Baja Edad Media. La Ciudad y sus Hombres. Sevilla, 1984.
9. Morales Padrón, F. La ciudad del quinientos. Sevilla, 1977, pp.17-52
10. VVAA: Diccionario Histórico de las calles de Sevilla. Consejería de Obras Públicas y Transportes. Excmo. Ayuntamiento de Sevilla. Sevilla, 1993.
11. Aguilar, F. La Sevilla de Olavide, 1767-1778. Excmo. Ayuntamiento de Sevilla. 1995; y Siglo XVIII. Sevilla, 1982, pp. 79-105
12. Op.Cit. nota 10
13. Tabales, M.A. (Dir.): Arqueología y rehabilitación en el Parlamento de Andalucía. Investigaciones arqueológicas en el Antiguo Hospital de las Cinco Llagas de Sevilla.. Parlamento de Andalucía. Sevilla. 2003.
14. Carrasco, I. y Bachiller, P. Informe de la Intervención Arqueológica de Urgencia realizada en un solar sito en las parcelas M-2 y M-3 de la calle Virgen del Carmen, Sevilla, 2002).